AÑO XI. OCTUBRE DE 1882. Nº 5.

REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS

RESÚMEN.—El Suicídio.—Disertacion Espírita.—El culto de los Santos.—Algo de lo que nos enseñó la experiencia.—A los clericales.—Variedades.

El Suicídio.

Acortar conscientemente los dias de nuestra estada en la tierra, es el Absurdo de todos los Absurdos.

Mucho se ha escrito sobre el suicídio, mucho y bien, puesto que plumas muy autorizadas han desarrollado ese tópico y algunas magistralmente.

Y sin embargo todos los dias hay nuevos suicidas.

En todas las partes del planeta y en todas las clases sociales, se ven criaturas que llevan á cabo ese acto calificado de muchos modos, entre ellos de *pecado mortal* y de *valor moral*.

Calificaciones que miradas bajo el prisma de la razon no llenan el vacio que todo hombre sensato encuentra entre el amor innato á la vida y esa accion llevada á cabo bajo tan distintas como aparentes causas.

Como tan grande es la variedad que existe entre los humanos, comprendemos, que la misma variedad debe existir en las causas aparentes ó secundarias que llevan al hombre á cometer eso que se denomina *crimen*, y para nosotros sólo es un gran *Absurdo*.

Un gran absurdo, sí, desde que tan contrario es á la razon humana, que el sér que al encontrarse enfermo no vacila en medios ni en sacrificios para recobrar la salud, acorte su existencia, que destruya ó aniquile aquello que mas ama.....

Es un *pecado mortal*, dicen las religiones positivas, que predican un Dios vengativo, cruel, parcial, sanguinario, destructor, puesto que se goza en el sufrimiento constante de sus criaturas, desde que segun esas enseñanzas religiosas, todo cuanto sufren los séres humanos es por *voluntad* de *Aquél* que los creó imperfectos y que para perfeccionarse no les concedió otros medios ni tiempo sino es, la corta estada en la tierra luchando con los dolores, con los trabajos y miserias, con la ignorancia propia en fin, que es la fuente de la mayor parte de los males ó desgracias que torturan al hombre.

Es un acto de *valor moral*, afirman aquellos que, estudiando con mas ó ménos atencion lo erróneo de las enseñanzas de las religiones positivas, *Absolutas* en sus *desiciones*; ván al polo opuesto, en *Absoluto juzgan y deciden* olvidando que relativos son, afirman y sostienen, al hablar ó escribir, *que no hay cosa alguna mas allá de la tumba*.

Afirmacion que si posible fuera leer en el fuero interno del que así dice ó escribe, la veriamos completamente destruida; porque no existe, no, criatura alguna entre las que no sufren la miseria intelectual—que en su fuero interno no dude de la misma afirmacion, sostenida generalmente por vanidad y orgullo.

Al leer estos renglones quizá no falte quien diga que juzgamos á voluntad, ó que nos juzgamos á nosotros mismos, y como en parte se diria lo cierto, á nuestra vez, y por si acaso, diremos:

que cuanto decimos lo hemos estudiado en nosotros, y en otros muchos más, ántes y despues.

Y cuando en nada de religion creiamos; cuando la *nada*, el *no sér*, era para nósotros el único y seguro término de la vida con sus trabajos, dolores y miserias, *una duda nos combatía de contínuo.* ¿Si será verdad? decíamos *in mente,* fundándonos en lo poco, en lo muy poco que alcanza saber el hombre por largo que fuera su vivir, y por constante que sea en el estudio .....

Duda que continuó mortificándonos á pesar de contar cinco años de recibir comunicacion Espírita; porque temiamos *llegar á ser juguete de una alucinacion.* Pero al ver que cuanto nos dijeron y decian nuestros buenos hermanos de ultratumba, lo habian dicho y decian los Espíritus en todas las partes de la tierra donde se estudiaba el moderno Espiritismo sin estar nosotros en relacion con aquellos que le estudiaban.

Al ver lo igual, lo exacto de las enseñanzas dadas por los Espíritus en todos los idiomas conocidos; igualdad y exactitud que tocamos al leer las obras Espíritas traducidas al castellano, único idioma que conocemos, aunque mal; cesó la duda, terminó de mortificarnos el: *¿Será verdad?* y en el constante estudio de las enseñanzas Espíritas buscamos la conviccion, la razon del *porqué* sufrimos en la tierra.

Manifestaciones espíritas arregladas al desarrollo intelectual del Espíritu, han grabado en nuestro sér moral la conviccion, de: Qué el hombre y sólo el hombre es quien elabora libre y voluntariamente; ora en vidas anteriores, ora en su vida actual—la cadena de todos sus infortunios:

Que no es Dios, manantial inagotable de amor y de ventura, la causa voluntaria de nuestros padecimientos:

Que nuestra presente vida, apenas si es un instante del inmenso lapso de tiempo que el Creador nos señaló al crearnos:

Qué leyes sábias, benéficas, exactas é ineludibles para todos, rigen al Universo.

Que entre esas leyes existe aquella á la cual voluntariamente se sujeta todo SUICIDA.

Ley que demuestra con toda claridad, que el suicídio es un ABSURDO, desde que durante el tiempo que el suicida acortó de su existencia se encuentra en el triste y doloroso momento aquel en que atentaba á su vida y terminado ese periodo terrible, aquello mismo que le llevó á terminar voluntariamente su existencia, aquello por lo cual se suicidó, *tiene que venir otra y otra vez á sufrirlo hasta que lo sufra resignado.*

Porqué al suicidarse no cumplió con lo que pidió llevar á buen término al encarnar en la tierra; ora como expiacion necesaria, ora como paso de progreso. Y, expiar toda falta cometida es ley ineludible, como ineludible ley es el progreso humano.

Eso grabó en nosotros el constante estudio de las comunicaciones Espíritas; como tambien; Que el verdadero Espiritista, aquel que teórica y practicamente estudia el Espiritismo, no puede llegar á caer en el Absurdo del suicidio, porqué:

El Espiritismo está llamado á destruir ese mal social, desde que demuestra con toda lucidéz; que si sufrimos es para con el sufrimiento borrar de nuestro sér moral las impuras manchas que sobre su tersura y brillantéz estampamos voluntariamente, al faltar de cualquier modo á la santa regeneradora y progresista ley de amor fraterno Universal:

Manchas que imposibilitan ó entorpecen nuestro tan necesario como ineludible adelanto:

Manchas que debemos hacer que desaparezcan, porqué:

¡Adelante, adelante siempre y siempre, es ley que preside á todo lo Creado.....!!

J. de E.

Disertacion Espírita.

Círculo de "Las Piedras". M. J. de J. B.

La ciencia del buen vivir está colocada sobre todas las ciencias.

Por lo mismo de ser tan grande, son pocos, muy pocos los que la comprenden, y ménos aún los que la practican. Así no es raro ver que hay entre vosotros decepciones sin número, siendo ellas el aquijon que os despierta de vuestro letargo para que, estudiando en el libro de los desengaños, sintais la necesidad de tomar mejores precauciones para no volver á caer en el cieno de los vicios que concluyen por torturaros.

Vive en pleno sosiego todo aquél que elevando su pensamiento con frecuencia á las regiones de la inmortalidad, ocupa el tiempo de su peregrinacion en ese mundo en ser útil, cuanto puede caber en la esfera de sus facultades, á sus hermanos, á los que con frecuencia vé gemir bajo el yugo de infinitos padecimientos susceptibles á ese mundo inferior por naturaleza, y al que van los Espíritus á lavarse de manchas.

Si hermanos: vosotros os llenais de asombro ánte la contemplacion de los muchos y diversos cuadros que tan amenudo se presentan á vuestra vista, é imploraís á la divina misericordia ampare sus desgracias, mientras que nosotros, desde estas regiones, nos esforzamos sembrando en vuestras almas la fé razonada y la esperanza para que no desmayeís en los dias de tribulacion, ni llegueis á murmurar; haciéndoos ver que en todo se cumple la justicia.

¡Subid, subid con resignacion el Calvario de vuestras culpas!

¡Soportad con valor el peso de vuestra Cruz! qué, corta muy corta es la jornada, y al llegar á la cumbra vereís un cielo esplendoroso dónde abierto vuestro Espíritu á la contemplacion de tantas bellezas sólo pensará en adorar á su Padre Celestial, y bendecirlo por haberle concedido al ser pecable los médios de redimirse por el dolor, en un mundo inhospitalario.

El que nunca hubiera conocido el dolor, jamás conoceria la dicha.

En el Universo todo está compensado, y vosotros mismos en la tierra teneís á cada paso ejemplos que evidencian esa ley que existe dentro de la más equitativa justicia; así es, que no conocierais el placer del descanso sino despues de un rudo trabajo, ni el placer del sueño sino despues de un largo insomnio, ni el de saciar el apetito sino despues de una larga abstinencia.

Y el que no hubiere conocido más que felicidad, llegaría á hastiarse por la ausencia del disgusto ó dolor; así es que aquella se cifra en el recuerdo de éste, si bien ya la memoria no causa más que leves sensaciones; confirmándose así: Que el mal es sólo ausencia temporal del bien, como la oscuridad ó las tinieblas lo son de la Luz.

Ayudaos en vuestros dolores, y en ellos bendecid al Juez Soberano y Justo.

Cesen las preocupaciones que tienden á dividiros por el orgullo de raza, nacimiento, creencia ó posicion social.

Esas preocupaciones son enjendradas

y sostenidas por la ignorancia, por eso os repetimos sin cesar, que trabajeis para ilustraros é ilustrar. La verdadera Civilizacion vendrá despues con su cohorte de venturas, y la Sociedad se habrá sentado en la cúspide del grandioso Monumento que desde tiempo—para vosotros - inmemorial—vienen construyendo los que, movidos por la más ardiente caridad hácia vosotros, vienen encarnando para redimiros de la esclavitud por medio de la Ciencia que es la Luz, y del Amor que es la Vida.

Salud llenos de gozo estos dias de vuestra transicion y procurad cada cual llenar la mision que os ha sido encomendada: Por intuicion todos la conocen.

Espíritu Guardian.

El Culto de los Santos.

Entre las creencias *impuestas* por la Iglesia Católica figura la de la cantidad de hombres, viudas, vírgenes, mártires, etc., á quienes atribuye un poder inmenso ó méritos tan grandes que casi los elevan á igualarlos á Dios.

En efecto, entre esos santos hay unos á quienes concediéndole el clericalismo un poder sobrenatural, hace que los creyentes acudan á ellos para consuelo de sus necesidades. Con un talento digno de mejor causa, ha sabido inventar facultades á esos santos; á uno se las concede contra los terremotos, á otro contra la peste, al de más allá contra el rayo; en fin, casi no hay uno solo que no tenga su poder contra alguna de las calamidades que aflijen á la humanidad.

Estos santos, pues, no son otra cosa que unos dioses especiales, y si entre los antiguos paganos hubo el dios de la guerra, tenemos hoy en el paganismo católico, el santo á quien se acude, á quien se ruega contra el cólera; si ántes habia una multitud de dioses á quienes se concedian facultades distintas, hoy no son dioses, pues la Iglesia que condenó al paganismo, no quiso dar ese mismo nombre á lo que llama santos, abogados, patrones, etc.

Si no es como potestades que á ellos hace ocurrir, si es como abogados simplemente, entonces es un ridículo estupendo y digno sólo del clericalismo, suponer que el Dios de bondad, el humilde entre los humildes necesita de influencias y súplicas de terceras personas para templar su cólera ó conceder alguna cosa á los peticionarios, es suponer un Dios caprichoso y que tiene sus preferencias en el gremio de los santos, y lo que es más todavia, es suponer que ha revestido de diferentes facultades á los santos que á los ojos de la Iglesia han merecido ese calificativo, sin recordar que una vez terminada la existencia del hombre en esta vida nadie sabe que hay más allá; todas imponen una nueva vida, pero ninguna esplica como es. Habrá una seguridad exacta de lo que ha sido de los Guzmanes, Loyolas, etc. despues de su muerte: curioso seria que el espíritu de estos estuviera encarnado hoy en otros cuerpos; curioso seria que existieran en otros mundos, y mas curioso sería que el espíritu de ellos hubiera concluido con su vida y hoy se viera la Iglesia creyendo en la bienaventuranza de ellos!

Pero nó, no es el clericalismo el que busca la razon de ser de las cosas, y á sus intereses conviene que permanezcan desconocidas para procurarse las ventajas que de todo reporta: el purgatorio, los pasaportes que desde la tierra concede para salir de ese

lugar mediante los sufragios, limosnas, honorarios ó propinas eran poco para sus aspiraciones, y buscando nuevos medios de comercio se halló con los santos, pobres muertos, juguetes tal véz de las ambiciones clericales: con el invento de los santos, vino el de sus habilidades y como consecuencia el de su culto, hay que acudir á San N. para que contenga la tempestad, y á San X para que inutilice la potencia de los temblores, y á otro para que aleje el cólera y á todos se rinde culto. rogativas, jubileos, misas, rezos ó mejor dicho, medios de hacer venir á los bolsillos del clero el dinero de los creyentes.

Y no se quedó ahí, sino que se inventó los milagros, cosa que hoy ya no vemos, y de ello sacó un nuevo ramo para explotar á sus mansos corderos.

Los milagros, la conversion de herejes! y Fulton y Morse y Franklin y Guttemberg y Edison no han realizado verdaderos milagros en bien de la humanidad? Pero no, no han convertido herejes, ni han perseguido á los que no creen lo que la Iglesia impone; no, sus inventos, así sirven al mahometano como al judio, á quien no tiene religion como al que la tiene; á todos, en todas partes se utilizan, por donde quiera prestan importantes servícios y la causa de la humanidad no es la causa del Catolicismo!

Si hombres hay que merecen admiracion universal por sus inventos, por sus trabajos en favor de la humanidad, esos hombres no han necesitado de colores de santidad para acarrearse el respeto y bendiciones de los demás.

Yo veo pequeña, muy pequeña la figura de Loyola al lado de Morse; aquel fundando el jesuitismo, congregacion maldita, separada hoy del mundo civilizado, y éste llevando la palabra con la velocidad del rayo, invento que ha llegado á todas partes, y que hace calificar de no civilizado al país que no lo tiene.

Gonzaga y Fulton, Guzman y Guttemberg, como si dijeramos las tinieblas y la ignorancia, la luz y la civilizacion. Gonzaga y Guzman personificando la paralizacion de la marcha de la humanidad y Fulton y Guttemberg oscureciendo á aquellos y haciendola caminar hácia el progreso y adelanto.

Vergonzoso parangon: ¿qué significan, qué válen los convertidores de herejes, al lado de los génios que arrancan el rayo al cielo, verdadero milagro, si los hay, que aplican á la locomocion la fuerza del rayo, que se valen de la electricidad para eternizar la palabra del hombre y llevarla de un lugar á otro con velocidad sin igual?

Si el católico admira á sus santos, yo admiro y tributo homenaje á los hombres grandes que legan sus invenciones á la humanidad, y veo á aquellos al lado de estos como á la noche y al dia.

Los santos calificados así por hombres tan falibles como todos, no son á mi modo de ver más que un medio de comercio: quién no ignora como se adquieren los capelos, los obispados, etc., no tendrá temor en suponer y aún convencerse de que la santidad se puede adquirir de igual manera *fascio ut deis*, divisa de la Iglesia Romana; palabras que debia esculpir en las puertas de los templos bazares, almacenes do se verifican negociaciones mas productivas que en ningunas otras.

Basta de errores, basta de preocupaciones y de creencias impuestas; que la razon y la conciencia sean las uni-

cos que impongan las creencias religiosas!

D. R. A.

(De "El Horizonte" Guatemala.)

Algo de lo que nos enseñó la experiencia.

> En lo inmenso de la variedad, y en lo irrecusable de las leyes que rigen á lo creado, encuentra y admira el hombre la grandeza y armonia de la indefinida Creacion.

Bajo el título de «El Espiritista Catalan», hemos recibido los primeros números de ese nuevo campeon del Espiritismo.

Eco y lazo de union de los centros y grupos de espiritistas de Cataluña se declara, y al saludar á esos nuestros hermanos que á tan benéfica tarea dirigen sus esfuerzos, les deseamos logren sus afanes, el bien que buscan: el bien por solo el bien de los demás.

Sinceramente se lo deseamos, sin embargo que dudamos obtengan pronto beneficiosos resultados de tarea tan árdua como, guiadas sus almas por el amor fraterno universal, emprenden libres y voluntariamente.

Dudamos de pronto obtengan lo que que desean esos nuestros queridos hermanos, porque una gran parte de los creyentes espíritas no oyen, no entienden, ni vén una línea más allá de aquello que recíben de los séres de ultratumba; sirviéndoles de norma, en todo y para todo, lecciones y consejos que en su mayor parte ván encaminados, á dominar á médiums y oyentes.

Halagándoles les llevan á que no empleen su razon para juzgar lo que reciben y con ello á que coadyuven á la antifraterna obra de crear obstáculos al engrandecimiento ó desarrollo de los centros y grupos de Estudios Espiritistas, y sembrando la discordia destruir el edificio que, sin temor al trabajo y los desvelos, levanta todo aquel que logra formar un buen centro ó grupo donde teórica y prácticamente se estudie la ciencia Espiritista.

¿Será contraria á la unidad tan benéfica, como racional y progresista Ciencia Filosófico-Moral?

Nó. No creemos pueda serlo y por lo tanto fuera de ella hemos visto la causa. En nosotros, en el hombre, es donde cada vez que la buscamos, la hemos encontrado.

En el hombre, si, y en nosotros y solos nosotros está el medio de hacer que desaparezca ese grave mal que nos aqueja.

Veinte y cinco años de ver luchar y luchar nosotros por la Unidad en el *fondo*, nunca, jamás, en la *forma* de estudiar y practicar el Espiritismo, nos han demostrado que siendo un axioma indiscutible que natura no dá saltos jamás, aún no sonó la hora de la tan necesaria Unidad.

Además, es preciso no olvidarnos, qué apenas si estamos comenzando á arrancar viejas y nocivas raices del terreno que un dia ha de mostrarse fértil y cubierto de lozanas y doradas espigas .....Pero ¿cuándo, cuando?

—No aspiramos, á la necedad de creernos profetas, y ménos, mucho ménos á *sábios maestros* de nuestros hermanos, porque estamos plenamente convencidos de que somos *cualquier cosa*, pero reside en nuestro sér moral el amor á la Propaganda del Espiritísmo, desde que en ella vé su progreso y el de sus hermanos de peregrinacion terrena, y ese amor es quien en estos momentos mueve nuestra torpe pluma y nos hace decir:

Si estudiamos con algun esmero la Naturaleza, ésta nos dice, qué sin embargo de ser tan inmensa en sus ma-

nifestaciones, rejida se encuentra por la ley de no dar saltos jamás en su progreso, y que éste es y debe ser hijo del trabajo.

Por el estudio y el trabajo mejoró el hombre el planeta; los terrenos insalubles los hizo habitables; los incultos los transformó en fértiles y productivos; dominó á los brutos y las fieras; se apoderó del fuego y acortó las distancias; dirijió el rayo y puso á el habla con el uno al otro continente; comprendió que tenia *derechos inalienables,* pero que esos derechos se basaban en el lleno de los *deberes imprescindibles* de respetar los derechos de los demás; en fin, por el estudio y el trabajo ha reconocido el hombre que los demás hombres son sus hermanos, venidos al planeta para seguir libres y voluntariamente la ineludible ley de: Siempre más allá.

Siempre más allá que alcanza el hombre estudiando y estudíandose á la par desde que el progreso humano és y debe ser intelecto-material.

Intelecto-material, no sólo para ir paso á paso desterrando el hombre de sí, los vicios, torpezas y defectos de que adolezca, sino tambien para poder comprender *desde dónde* y *hasta dónde* le permiten sus recursos comenzar y seguir buscando el adelanto propio y el ageno.

Hemos dicho que somos *cualquier cosa* , y lo repetimos convencidos de nuestra gran falibilidad, por lo tanto muy factible es, *que erremos*, y lo que hasta hoy no se consiguió , se conseguirá mañana ; pero de conseguirlo creemos, firmemente ha de ser, teniendo por cimiento tan benéfica obra.

El estudio constante y racional de la teoria Espírita.

Porque la Unidad en Espiritismo está ceñida: A que el Espiritista sea *teórico*, ántes que práctico, para no caer en la Obsesion, y en lugar de ser Espiritista ser un desgraciado *Espiritero.*

J. de E.

A los Clericales.

¡Qué mollera tan dura la de los ultramontanos!

Siempre con sus trece, siempre.

¡Cuándo estareis al lado del progreso? ¿Cuándo?

Ya se vé,

El peor mal de los males

Es tratar con clericales.

No en vano habeis sido siempre la rémora del progreso.

¿Porqué clamar tanto y tanto contra la libertad y la razon humana, preciosísimo y noble don de Dios á la humana criatura?

¿Porqué blasfemar tanto contra el progreso indefinido?

¿Porqué vuestro sarcasmo contra todo lo que és moderna cultura?

¿Será que os quejais por vicio, por costumbre?

¿Será que lamentais no poder vivir á costa de la ignorancia?

Esto es lo que más os preocupa; esto es lo que os tiene alborotados; y acaso teneis vosotros mismos la culpa: Veámoslo.

Decir que la humanidad está depravada, llena de asquerosos vicios, llena de materialismo, de indiferencia religiosa, de mortal ateismo; convenido. Decir tambien que la obra revolucionaria quiere descristianizar todo el mundo.

Alto ahí, Católicos. Que la humanidad tiene sus defectos, y que urge curarlos, no cabe duda á nadie; pertenezca á cualquier escuela ó secta; pe-

ro que la humanidad quiere vivir sin Dios, esto no es verdad, puesto que de El viene; la humanidad tiene un gran vacio en el corazon, que en vano ha querido llenar el romanismo con diez y ocho siglos de existencia; aquí está todo el mal.

Lo que quiere la humanidad es emanciparse de la enseñanza romana, porque esta no satisface su razon con tanto absurdo, y trabajará hasta su completa emancipacion. No lo dudeis, para que se desvanezca un error basta probarlo, esto es, hacerlo evidente á los ojos de la razon.

Pues si vosotros habeis instruido y educado la humanidad á vuestro modo y sin estorbo alguno, durante una tan larga série de años ¿cómo se explica que sea tan mala y tan corrompida?

Si en vuestras manos habeis tenido hasta hoy, el monopolio de la enseñanza moral y cientifica ¿cómo ahora procura esta misma discipula emanciciparse de vuestra tutela?

Ah! Triste es confesarlo; es por que todo lo habeis enseñado ménos la religion cristiana; porque en vez de enseñar los mandamientos de la ley de Dios, habeis enseñado la de los hombres; porque lo habeis adulterado todo; porque en vez de llenar el mundo de las sublimes máximas del Cristo, lo habeis llenado de escandalosa idolatria, tan contraria al Código moral y eterno, que se llama Evangelio.

Sí: Sabedlo y entendedlo bien; vuestras corrompidas y adulteradas doctrinas, son causa de esta indiferencia religiosa que vosotros lamentais y deplorais.

Por lo tanto no teneis derecho á quejaros de la obra de vuestras manos, no teneis motivos para dar tan desaforados gritos; y no temais por el porvenir de la humanidad; pues hay una ley divina que le empuja constantemente hácia adelante; esta ley es el progreso indefinido. Contra esa ley providencial se estrellarán siempre todas las artimañas del ultramontanismo.

Por último: vanos son y serán todos vuestros esfuerzos, vuestros clamores se pierden en el vacío: Solo el pasado os pertenece, el porvenir es del progreso.

Un Lático.

De la "Revelacion" Alicante.

VARIEDADES

Aniversario de la muerte del Baron du Potet.

El domingo 2 de Julio se celebró en París, en el cementerio Montmartre, el aniversario de la muerte del Sr. Baron du Potet. Un tiempo lindísimo favoreció esta ceremonia, que fué sumamente sencilla, pues hasta el año próximo no se efectuará la inauguracion del monumento que debe dedicarse á su memoria; no obstante algunos delegados de las provincias y del estrangero estuvieron presentes. Un miembro de la Sociedad Magnética de Turin, el Sr. Comendador Sartini, depositó sobre la tumba una magnífica corona de siemprevivas con la inscripcion: «La Italia á su Maestro», leyendo en seguida un discurso en que abundaban las ideas elevadas y que fué dicho con muchísima animacion.

El Sr. Dr. Huguet, antiguo presidente de la Sociedad de Magnetismo de París, recordó, en una brillante improvisacion las cualidades del Maestro.

El Sr. Cahagnet, presidente de la Sociedad de los Estudiantes Swedemborgianos; el Sr. Capitan Bourges, presidente de la Sociedad Parisiense de Estudios Espiritas; el Sr. Luis Auffinger, director de *La Chaine magnétique*, pronunciaron discursos alusivos, é impregnados, cada uno de ellos, de un caracter especial de espiritualismo.

(Le Messager-Lieja).